

Hermana María Laura "Aquí estoy"

Soy ... un Fdc y les hago llegar un cordial saludo y un sincero agradecimiento de parte de Sor Anna Maria Di Pietro, nuestra Regional, que no puede estar presente en este momento.

Estamos aquí, llenos de alegría y gratitud en Cáritas italiana y en la "Red Europea de Recursos Humanos" a causa de la realización del audiolibro que nos acercará aún más a la Beata María Laura, dándole de nuevo voz... Gracias por haber escuchado e indicado así en "Caminando juntos por el camino de los últimos" también los pasos decisivos, fuertes y ligeros al mismo tiempo, de Sor María Laura.

Me gustaría contarles que viví con ella en la comunidad de Parma y di clases en la clase contigua a la suya. Puedo dar testimonio de su generosa e incansable entrega para llegar a todos, de sus habilidades educativas con sus alumnos, de sus relaciones abiertas y espontáneas con los padres y el resto del personal de la escuela... de su inmediatez para hacer familia y alegrarse de los momentos de fraternidad e intercambio... pero ciertamente no entendí quién era realmente. Había compartido vida y misión con ella, pero no me había dado cuenta del carácter extraordinario de su persona. Y ocurrió, porque al fin y al cabo, así es como actuó... con sencillez, con serenidad, sin hacerse notar, sin llamar la atención, sino señalando a Él, su Señor, la fuente de sus acciones, de su entrega.

Me atrae el título elegido para este audiolibro, '*Aquí estoy*': es una hermosa e intensa síntesis de la vida y de la persona de Sor María Laura: es el aquí estoy a la *vida*, el aquí estoy de la disponibilidad sencilla y serena de cada día, el aquí estoy para hacer de su vida algo hermoso para los demás, el aquí estoy para entregar su vida, como Jesús, y siguiendo a su Maestro y Señor, invocar el perdón para los que la mataron.

Nos reencontramos así con la memoria de una persona asombrosamente disponible y verdadera, y por tanto profundamente viva entre nosotros. ¡Hay palabras, o gestos particulares que nos dicen cómo supo vivir siempre en el signo de la plenitud y la belleza!

Me gustaría señalar algunas de ellas. Escribió el 2 de septiembre de 1996:

Un día inolvidable. Es el aniversario de la muerte de mi madre Marcellina.

Ella dio su vida por mí. No puedo sino dar - abrirme a los demás - confiar en Dios... morir para vivir más en Él. También he recordado a papá Stefano y su testamento: "Recuerda... que lo más importante en la vida es la oración".

Rezar y dar libremente son mis raíces familiares.

Y así fue: la oración y el don gratuito acompañaron a la hermana María Laura durante toda su vida, en una conciencia cada vez más profunda y agradecida. Su *aquí estoy a la vida*, el 20 de agosto de 1939, contiene en germen su entrega generosa y gozosa, sin condiciones, porque estaba sostenida por esa confianza en Dios... morir para vivir más en Él.

Fiel a su plan, había hecho colocar en la puerta de la capilla de la comunidad la siguiente inscripción: "*Entra para rezar. Sal para amar*". Y, de hecho, pasaba un largo tiempo inmóvil, orando ante Jesús Eucaristía, y luego salía a repartir el amor que había recibido.

Ésta es la expresión feliz de su relación diaria con su Señor:

*"Un sí alegre **cada día** a Aquel que me atrae, en quien confío... a quien me confío".*

En las notas de la hermana María Laura encontramos fácilmente expresiones que nos revelan *su sencilla y serena disponibilidad* cotidiana.

En efecto, el lugar y la modalidad de su entrega fue lo cotidiano con esta actitud que ella misma nos revela: *Lo importante es hacer todo con fe, amor y entusiasmo.*

Con todo mi corazón te busco. Contéstame. ¿Dónde? ¿En la cotidianidad? ¿Cuándo? ¿En el cansancio, el dolor, el sufrimiento? ¿Cómo? En la Palabra, en los Sacramentos, en las Personas.

En otro momento se expresará así:

*Jesús es sorpresa, novedad **diaria**... Él es el Señor. Él es el Amor. **Cada día** me llama y me seduce, me ve, me invita, me reprende, me castiga.*

*Con la mirada puesta en Jesús, el Verbo hecho carne, vivimos **nuestra vida cotidiana, hecha de pobreza, de pequeñez, de fragilidad.** Contemplemos a Jesús en los demás.*

*Comprometámonos a vivir la acogida entre nosotros, con quien llama, con quien telefonea, con quien nos molestan porque es Jesús a quien decimos amar... **Dejémonos molestar porque es ÉL** quien quiere visitarnos, convertirnos y amarnos.*

Su donación a los hermanos no tiene límites.

Así vive su vida para hacer de su vida algo hermoso para los demás.

La intuición, un don del Espíritu recibido ya en los años de su juventud y que guiará todas sus elecciones. *"Haz algo hermoso para los demás".*

Ella misma comenta: *"Había un imperativo en esta frase... su resonancia en mí me llenó de alegría. Sentía que le daría un sentido pleno a mi vida".*

Los jóvenes son el objeto de su atención, de su predilección:

*Hablar a los **jóvenes** y decirles que **Dios es Amor**: los ama. Quiere a cada uno como si fuera único.*

Por eso, también insta a otros jóvenes: ***haz tú también algo hermoso.** descubre el tesoro que hay en ti y a tu alrededor. Haz algo hermoso: No estoy solo, Dios está en mí.*

Y por último, el aquí estoy para *entregar su vida*, como Jesús, y siguiendo a su Maestro y Señor, *pedir perdón* a los que la mataron.

Es el supremo "aquí estoy" preparado a lo largo de su vida y especialmente en el último periodo cuando escribió: *"Vivir disponible **hasta dar la vida por Cristo**".*

Y después de seguir la celebración de los mártires del siglo XX, había comentado, casi profetizando lo que ocurriría unos días después:

"Nos damos a nosotros mismos, pero nunca somos capaces de darlo todo; esta donación total está ahí en el martirio, pero sólo Dios lo determina".

Y el 6 de junio de 2000 escribió con sangre su ofrenda total al Señor Jesús, su Señor y su Esposo. Conformándose con Él, día tras día, *es el Rayo de Luz* que atraviesa las tinieblas del mal y, como su Señor, pide perdón por los que la golpean hasta la muerte.

Perdón, don para ...: una puerta abierta a una nueva vida.